

UN VISTAZO A LA ACTUALIDAD GANADERA

Lic. Ignacio Iriarte. 2009. Rev. Angus, Bs. As., 244:14-15.

Especial para Revista AnGus.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Orígenes, evolución estadísticas y análisis de la ganadería](#)

MÁRGENES

Desde diciembre, el precio del novillo en Liniers subió un 40 %, mientras que el precio mayorista de la media res que recibe el carnicero se incrementó en un 30-35 % y el precio al mostrador lo hizo sólo un 10-15 %. Toda la cadena de valor a partir de la tranquera ha debido asimilar la suba del precio de la hacienda en pie: los frigoríficos no pueden hacer nada para bajar los valores que pagan por el ganado porque hay muy poca oferta y hay un considerable grado de ociosidad en las plantas, mientras que los minoristas han debido reducir los márgenes extraordinarios con que venían trabajando, porque el público ya no está dispuesto -a diferencia de los años anteriores- a convalidar aumentos extraordinarios en los valores al mostrador. Como consecuencia de todo esto, se habría recuperado un par de puntos (del 20 al 22 %) la participación del productor en el precio final de la carne, participación que hace sólo tres años llegó al 30 %.

TRES HIPÓTESIS DE ESCASEZ

Primera hipótesis:

La liquidación continúa durante este año y el año que viene. La faena de equilibrio estaría hoy en el orden de los 13,5 millones de cabezas, más un millón de liquidación o consumición del stock, totaliza 14,5 millones de cabezas. En el año 2011 (el año 2010 será de transición) se reflejaría en la faena de equilibrio la caída en los nacimientos de 2009 (2 millones de terneros), lo que determinará una matanza de equilibrio de 11,5 millones, que sumándole un millón de cabezas de liquidación, totalizaría las 12,5 millones de cabezas faenadas (2,68 millones de toneladas de carne). Bajo este supuesto, los efectos negativos de un menor stock, y además de una mala parición, se moderarán en el 2010-2011, porque seguirá la liquidación y nos seguiríamos comiendo el stock.

Segunda hipótesis:

La liquidación cesa en el segundo semestre de este año, porque se debilita la hostilidad oficial y porque volvemos a un ciclo climático normal. La faena de 2011 refleja la caída acumulada del stock (3 a 4 millones de cabezas) y el defecto en la parición 2009. Matamos sólo 11,5 millones de cabezas (2,47 millones de toneladas), o sea, ni liquidamos ni retenemos, faenamos sólo una generación menguada.

Tercera hipótesis:

Igual que la anterior, pero con un gobierno debilitado, un stock ganadero reducido, una oferta ganadera pobre, precios muy mejorados y buenas perspectivas, comienza una recomposición (retención) en los rodeos. La faena de equilibrio de 2011 entonces podría ser de 11 millones, afectada por los pobres nacimientos de los años anteriores y porque el stock es menor, pero como acumulamos un millón de cabezas en el campo (como en los años 2001-2006), la faena se reduce a 10,5 millones de cabezas y la producción a sólo 2,26 millones de toneladas.

A esta altura está claro que entre 2010 y 2011 entrará en escena una camada de novillos y vaquillonas de 2 millones de cabezas inferior a la de años anteriores. Si seguimos liquidando, a razón de un millón de cabezas por año -menos que el ritmo actual-, ese faltante se moderará, pero los efectos derivados de un stock cada vez menor se irán acumulando para los años siguientes.

Conclusión:

La producción de carne que tuvimos en 2007, o sea 3,2 millones de toneladas, será irreplicable por muchos años. Hoy la producción de equilibrio ya es de 2,90 millones de toneladas, pero en 2010-2011, por los bajos nacimientos de 2009, será sólo de 2,45 millones de toneladas. Este volumen se puede aumentar a 2,68 millones de toneladas si para entonces se sigue liquidando, o puede caer a 2,26 millones de toneladas si el faltante se agudiza, porque la ganadería, después de varios años de liquidación (cinco-seis años), entra en una fase de recomposición y crecimiento. Estos pronósticos sombríos son sólo para el 2010-2011, porque se supone que con una parición normal en 2010, las faenas de 2012-2013 se recuperarían mucho.

Debe recordarse que en 1998 se faenaron 11,3 millones de cabezas, registro que se repitió en 2001. En el período 1998-2003, la faena promedió los 11,9 millones; entre la política K y la seca, podríamos perder todo lo

ganado en materia de stock y de producción de carne en el período 2002-2006, para volver al punto de partida, o sea los años finales de la convertibilidad.

BRASIL

A las siete empresas frigoríficas que se presentaron en convocatoria el año pasado, ahora se le agrega el poderoso grupo Independencia, que era tenido por una de las industrias más sólidas financieramente del país. El problema se viene agravando mes a mes, y pese a que el estado y la banca oficial están decididos a socorrer financieramente al sector, la crisis no parece tener solución a la vista. En los últimos años, por construcción de nuevas plantas o ampliación y remodelación de las ya existentes, creció espectacularmente en todo el país la capacidad instalada de faena, que hoy se estima en 70 millones de cabezas anuales. Hace dos años finalizó la fase de liquidación ganadera, que reforzaba artificialmente la oferta, y la matanza se redujo drásticamente de 47 a 40 millones de animales anuales, dejando a la vista que el exceso de capacidad de faena, en relación al ganado disponible, dejará a muchas empresas sin trabajo o condenará al conjunto de la industria a trabajar 35-40 % por debajo de su punto de equilibrio, en una actividad extremadamente sensible al peso de los costos fijos. El año arrancó con una fuerte y nueva caída de la faena (-33 % en febrero), llevando la crisis del sector a las tapas de los diarios de Brasil. Están paradas decenas de plantas en todo el país y muchos analistas sospechan que el faltante de ganado es de tal magnitud que varias empresas tendrán que cerrar para que sobreviva el resto. Se debate en el parlamento a quién ayudar y con qué criterio, pero los grandes frigoríficos, que dependerían menos en el corto plazo de la ayuda oficial, advierten que no se puede ayudar indiscriminadamente a todas las plantas, sin correr el riesgo de que se hunda toda la industria o que la ayuda financiera se necesite de modo continuo.

A las grandes empresas tampoco les va mejor: han visto caer drásticamente su cotización en la bolsa de San Pablo, han perdido el mercado europeo, tenían mucha deuda en dólares que la devaluación del 40 % ha incrementado en reales en la misma medida, ven caer su calificación para las grandes calificadoras internacionales, han visto caer el precio FOB en un 30-40 % y tienen los mismos problemas de ociosidad que tiene el resto de la industria. La sospecha de que habrá nuevas convocatorias, las obliga a dar continuamente explicaciones a los productores y a la prensa, en medio de una psicosis sobre cuál será la próxima en caer. Se estima que sólo las empresas presentadas en convocatoria les han dejado de pagar a los productores unos 230 millones de dólares, obligando a la industria en actividad a acortar fuertemente los plazos de pago del ganado. Hasta hace pocos meses, y según los dichos de un importante consultor, había 50 interesados por cada planta que salía a la venta, mientras que hoy, que hay más de 50 plantas en venta, hay uno que otro comprador eventual.

Según el portal "Pecuaria", el banco oficial BNDES participa en la propiedad de Bertin en un 26 %, Marfrig en un 15 % y Friboi en un 13 %. En el recién concursado Independencia, participa en un 13 %, empresa a la cual ya le había prestado en noviembre unos 90 millones de dólares y se aprestaba hace pocas semanas (antes de la convocatoria) a suministrarle otros 200 millones de dólares. Los grandes frigoríficos, que hace meses, al desarrollarse la crisis, habrían frenado la compra o construcción de nuevas plantas, ahora ven que se presentan muchas oportunidades, sobre todo si hay financiación oficial; estos grandes grupos confían en que en el segundo semestre se dará una recuperación del mercado internacional, tanto en precios como en volumen, y consideran que si bien el stock ganadero ha caído en más de 20 millones de cabezas en tres años, la oferta de hacienda en algún momento tiene que repuntar.

De cualquier modo, la situación es muy grave y el primer tramo de la ayuda oficial que hoy se discute en el parlamento (unos 600 millones de dólares), destinada a recomponer el capital de giro, parecería insuficiente para solucionar un problema estructural de tal magnitud.

[Volver a: Orígenes, evolución estadísticas y análisis de la ganadería](#)